



En estos momentos de incertidumbre como consecuencia de la pandemia provocada por el covid 19, la recuperación de los discursos renovadores del sistema económico debe de tener más actualidad que nunca. El covid 19 ha llegado en un momento en el que la toma de conciencia sobre la realidad del cambio climático, la aceleración de la pérdida de biodiversidad y el incremento del número de desastres naturales empezaba a cuestionar la viabilidad de un modelo económico basado en el uso intensivo de materiales no renovables y la motivación incansable hacia prácticas de consumo insostenibles. En otros términos, la sostenibilidad empezaba a ocupar una cierta centralidad en los debates en política económica al afectar al sistema de producción, repercutir sobre el empleo y, obviamente, sobre el consumo.

En este contexto, el concepto de economía circular se abrió paso como una opción posibilista de transformación hacia una economía más sostenible. La idea de economía circular no es nueva, aparece más allá de los círculos académicos en los años setenta, también en un contexto de crisis industrial y, poco a poco, ha ido mereciendo atención hasta el punto de que, en 2015, la Comisión Europea ya propuso un plan de transición de la economía europea hacia la economía circular que llegó en 2019 al Parlamento Europeo.

Es preciso señalar que la propuesta de la Comisión Europea se hace dentro de la estrategia común de impulsar el crecimiento económico y la generación de empleo, sin renunciar a la competitividad internacional de la economía europea. Seguramente, de esta forma, la Comisión Europea, pretenda disipar los recelos que sobre cualquier cambio de modelo económico pudiera atribuirse a la propuesta de economía circular. Porque es necesario reconocer que no hay una definición única de economía circular ni tampoco sobre las exigencias y los límites que el modelo presenta.

Es en este punto en el que se sitúa el libro coordinado por Luis Jiménez Herrero junto a Elena Pérez Lagüela que reúne diez contribuciones de una docena de autores, expertos académicos pero implicados en la gestión pública, que tratan de hacer “pedagogía de la sostenibilidad”, como dice la página web de la Asociación para la Sostenibilidad y el Progreso de las Sociedades (ASYPS), coeditora de la obra.

Lo primero que llama la atención del libro es su título: Economía Circular-Espiral, uniendo los dos términos circular y espiral. Si el círculo indica un espacio cerrado, la espiral induce al dinamismo. Los autores desean así alertar sobre los riesgos de entender la economía circular como un ciclo cerrado en el que se superan las limitaciones de los procesos lineales de producción y consumo ahora vigentes: tomar-fabricar-consumir-eliminar. No es del todo así, la

economía circular está igualmente afectada por las limitaciones económicas y de la termodinámica, en tanto que los procesos de producción distribución y consumo se producen en un sistema de “bucle en espiral” que está lejos de evitar toda disipación material, si bien, su desarrollo dará nuevas pautas más seguras hacia la sostenibilidad. En este sentido, y como se recoge en el subtítulo, *Transición hacia un metabolismo económico cerrado*, no hay que quedarse en discusiones terminológicas, sino que hay que enfrentar los retos del cambio del modelo hacia una economía ecoeficiente, racional y sostenible impulsando las políticas necesarias.

La composición de la obra trata de acompañar el aprendizaje de los lectores interesados, pero menos instruidos. Así, en los tres primeros capítulos, se aborda el *análisis conceptual* de la economía circular-espiral, se repasan las diferentes acepciones y las implicaciones tanto teóricas como prácticas que, a veces, los aparentes, matices, pueden suponer. En este apartado se destaca que el nuevo modelo circular es mucho más que una modalidad de uso eficiente de los recursos y de “súper-reciclado”, ya que no todo puede reciclarse, lo cual no ha de ser tomado como una descalificación de la propuesta sino todo lo contrario, en tanto que esta se presenta como una oportunidad de búsqueda de nuevas fuentes de valor y de negocio. Probablemente, es desde esta perspectiva, desde la de la generación de valor, como mejor se comprende el carácter dinámico, acumulativo del proceso circular-espiral.

El cuerpo central del libro se dedica al examen de los *aspectos estratégicos y operativos* de la economía circular. En cuatro capítulos se pasa revista a las múltiples repercusiones que la adopción del paradigma de la economía circular-espiral tiene y puede llegar a tener. Desde la necesidad de políticas oportunas que la impulse -lo que justifica la concisa exposición de las iniciativas en la Unión Europea- hasta la exigencia de evaluar las oportunidades tecnológicas e institucionales que ofrece, en coherencia con otras políticas públicas y nuevas formas de gobernanza. Dos casos sirven de ejemplo: la política relacionada con la gestión del agua y el sector agrario y pesquero, ambos íntimamente relacionados con la urgente necesidad de reducir los impactos de la actividad humana sobre el ecosistema natural.

En la tercera parte, bajo el título general de *Perspectivas de la Economía Circular*, se recogen experiencias, especialmente de la Unión Europea, España y de economías latinoamericanas, que sirven de antecedentes de un proceso que ha de ser impulsado con radicalidad en los próximos años, como muestra la creciente importancia concedida tanto en el sistema institucional multilateral como en las dinámicas de innovación tecnológica, como se expone en el capítulo que cierra la obra.

El libro ofrece una singularidad, tras el prólogo aparece el Anexo 1. En éste, se reproduce el *Mensaje a la sociedad y a las instituciones en favor de la circularidad* presentado y divulgado en CONAMA 2018 conjuntamente por el Capítulo Español del Club de Roma, el Grupo Aragonés del Club de Roma y la Fundación CONAMA y ASYPS en noviembre de 2018. Se trata de un manifiesto a favor de la economía circular que apela a la necesidad de llevar a cabo acciones como las que el nuevo paradigma propone dirigido la sociedad, particularizando acciones en universidades, empresas y administraciones e instituciones que permitan “cerrar ciclos de materiales y repensar la economía”.

En definitiva, el libro aparece en unas circunstancias que lo hacen muy recomendable a los interesados en la renovación del pensamiento económico y también a los implicados en la formulación de políticas económicas y, más en general, en el diseño de políticas públicas.

José Manuel García de la Cruz

Profesor titular del Departamento de Estructura Económica y Economía del Desarrollo, Universidad Autónoma de Madrid.